

EL ÁRBOL DE LA ABUNDANCIA

Texto e ilustraciones: Sara Lucía Gómez



Muchos años atrás, antes que las grandes ciudades de concreto existieran, la gente vivía entre la frescura de los árboles y en armonía con la naturaleza.

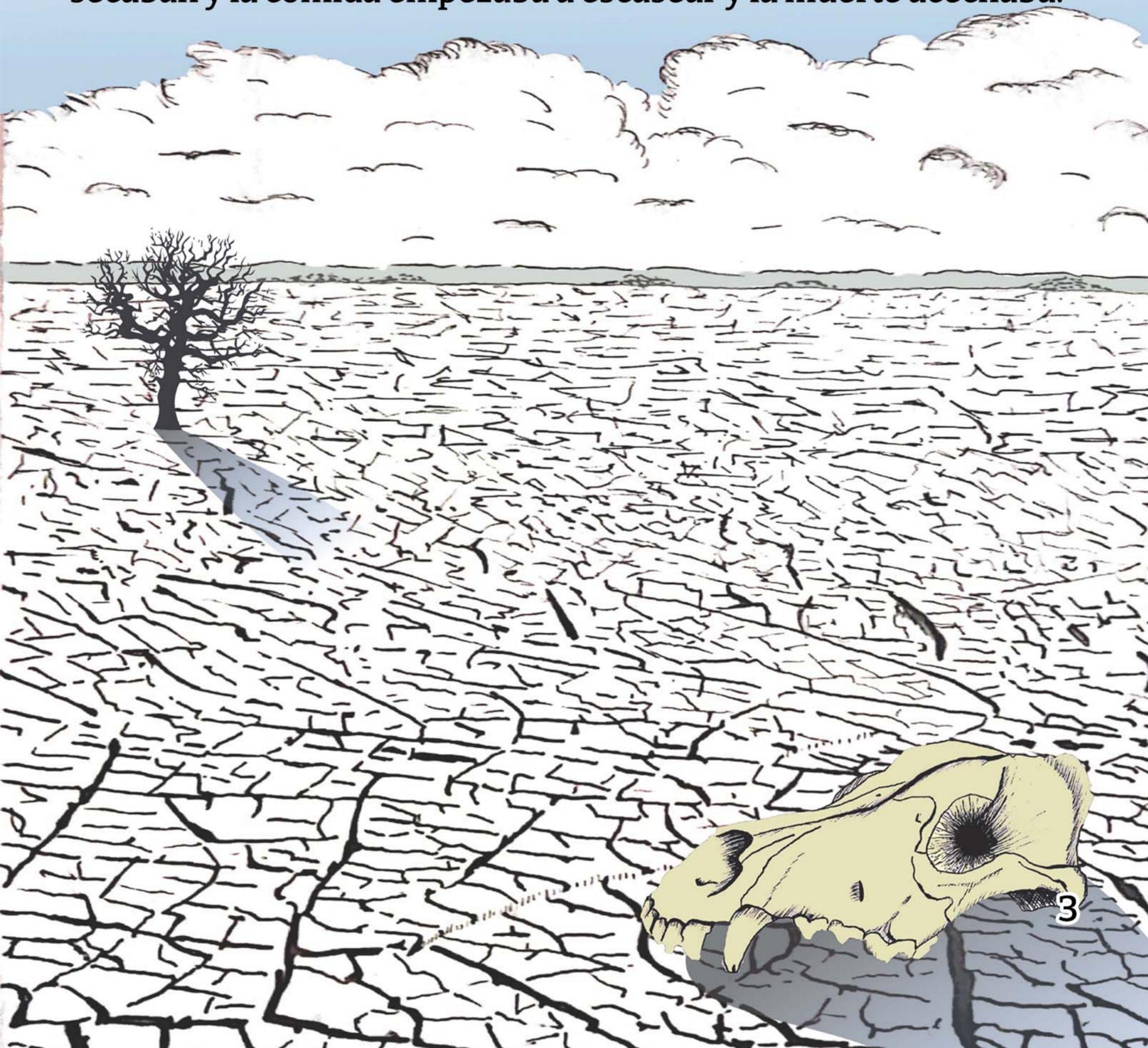




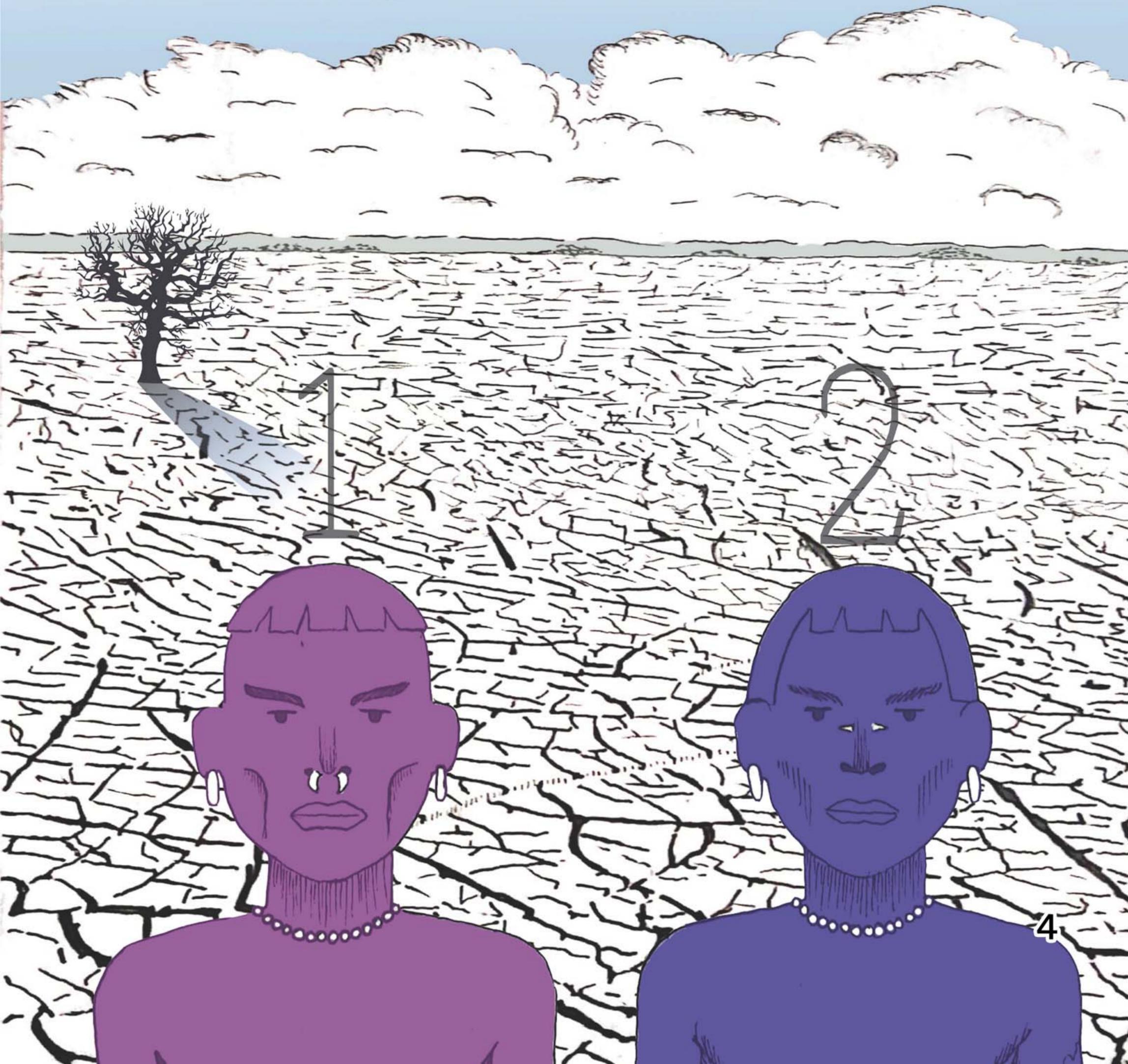
AMAZONAS

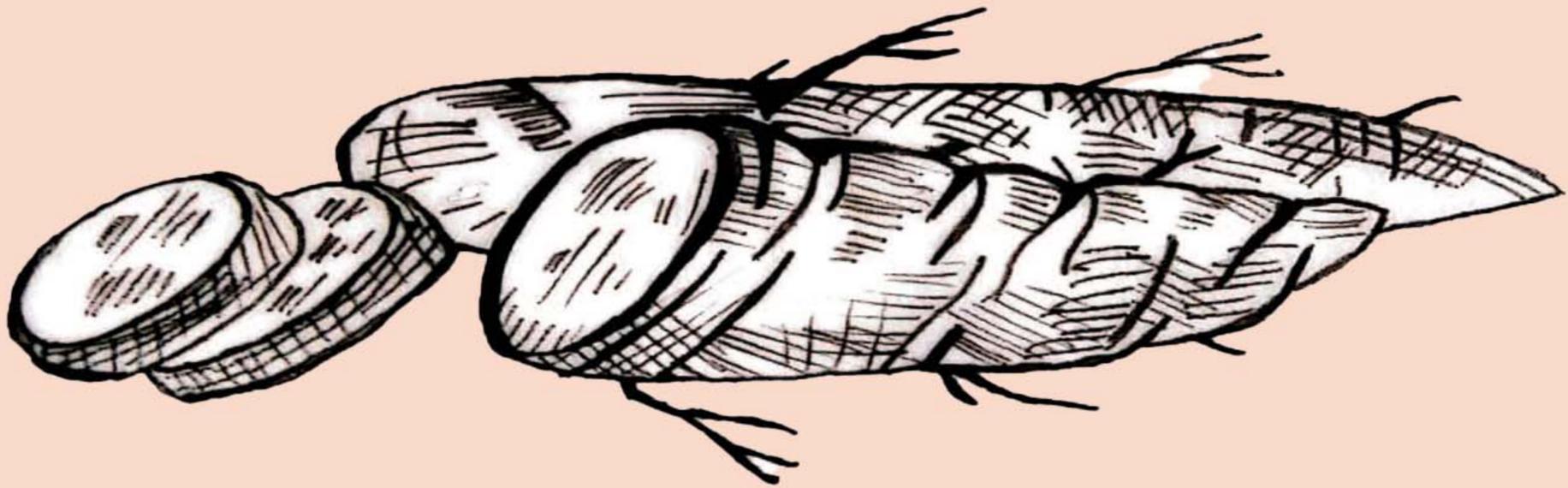
Esta es la historia de cómo
nació la selva Amazónica.

Antes de ser el gran bosque tropical que todos conocemos hoy, hubo una época en la que en el Amazonas reinó la sequía, los ríos disminuían, las plantas agonizaban, las chagras se secaban y la comida empezaba a escasear y la muerte acechaba.



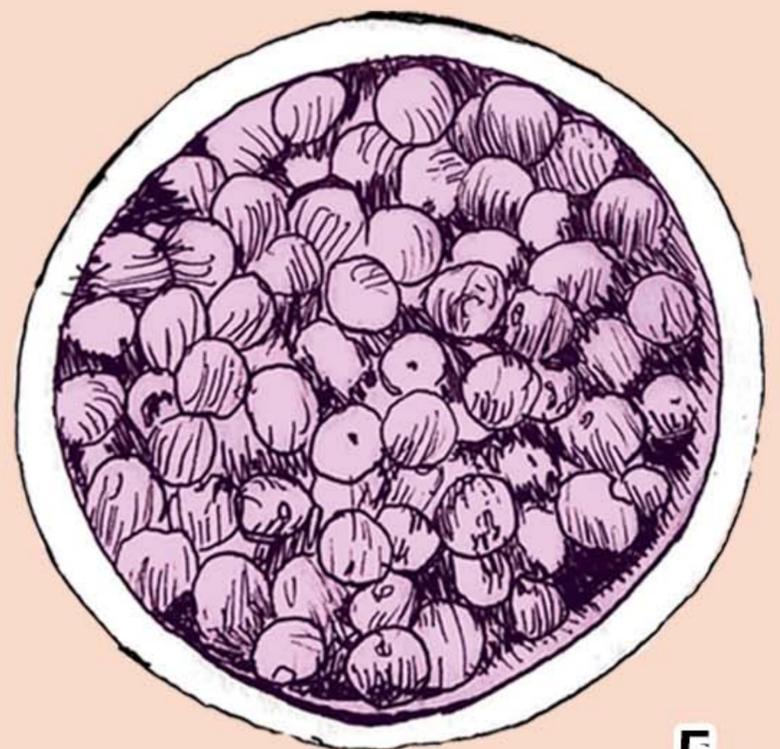
Unos gemelos, a quienes llamaremos Primero y Segundo notaban que no muy lejos de ellos, su amigo Mangla disfrutaba de todo tipo de deliciosos alimentos.

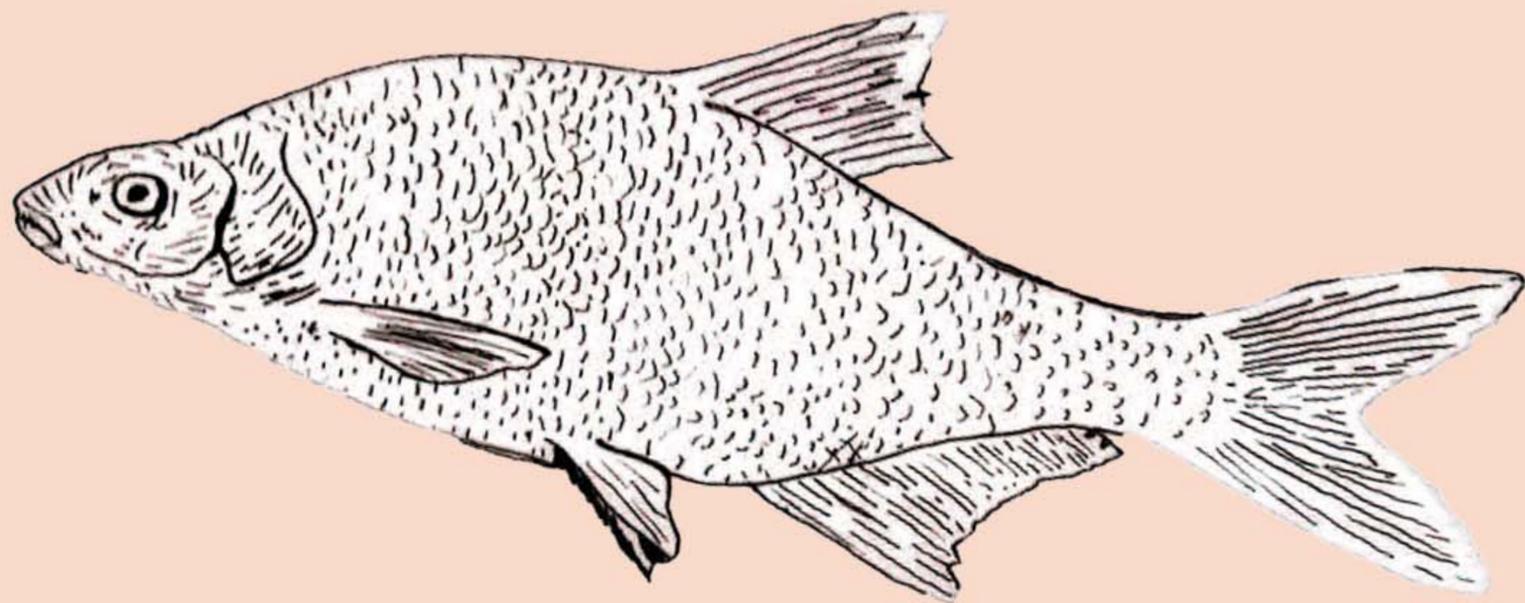




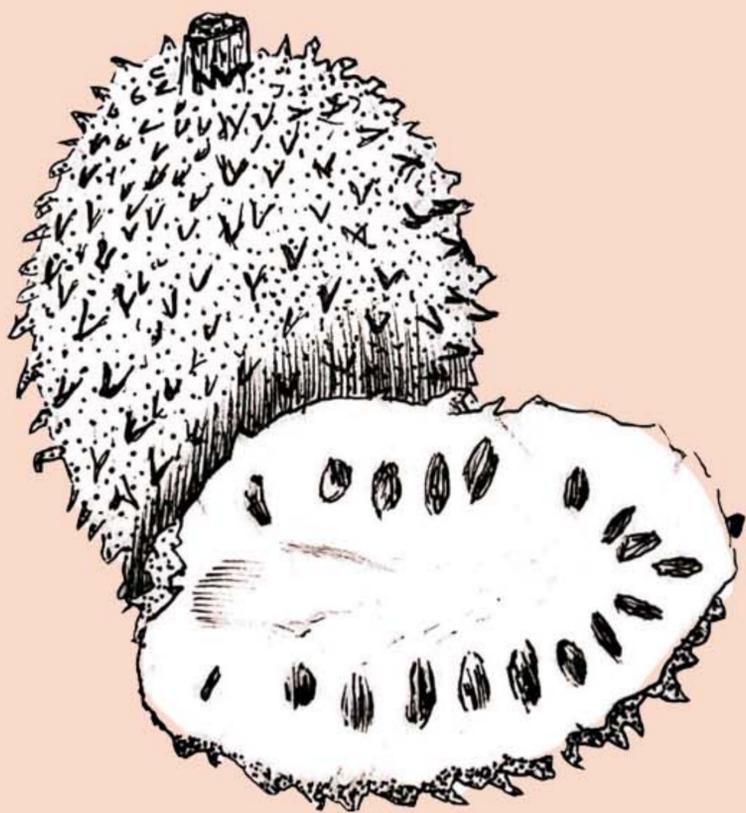
- ¿De dónde los sacaba?

Motivados por el hambre que gritaba desde sus entrañas, fueron a investigar, al llegar a casa de su amigo este les ofreció todo tipo de provisiones, frutas, granos, peces.

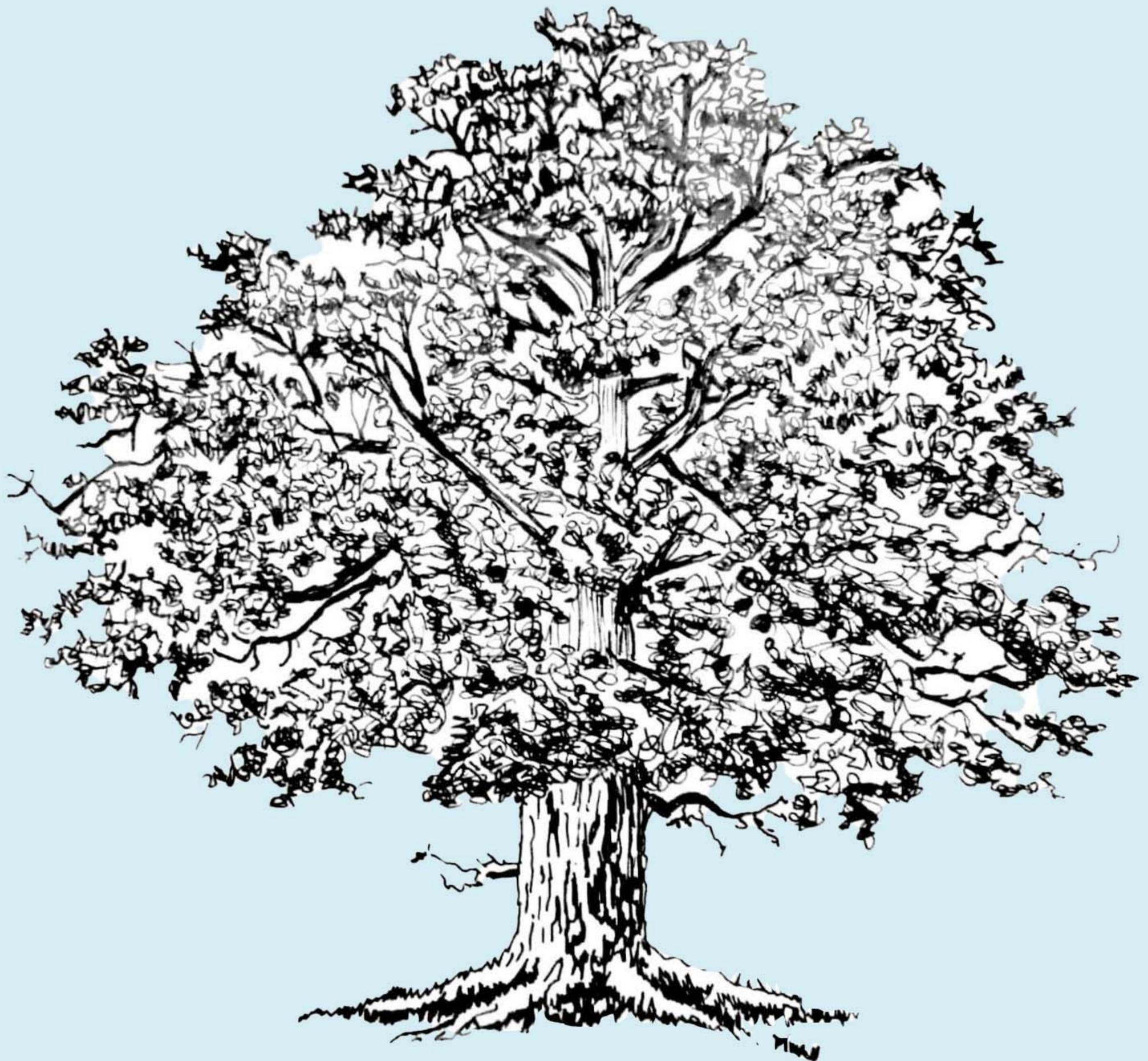




Sin embargo, el interés de los gemelos estaba en hallar origen de tan preciados productos. Primero y Segundo presionaron a Mangla con la amenaza de una paliza, ante lo cual este no tuvo otra opción que revelar su secreto.

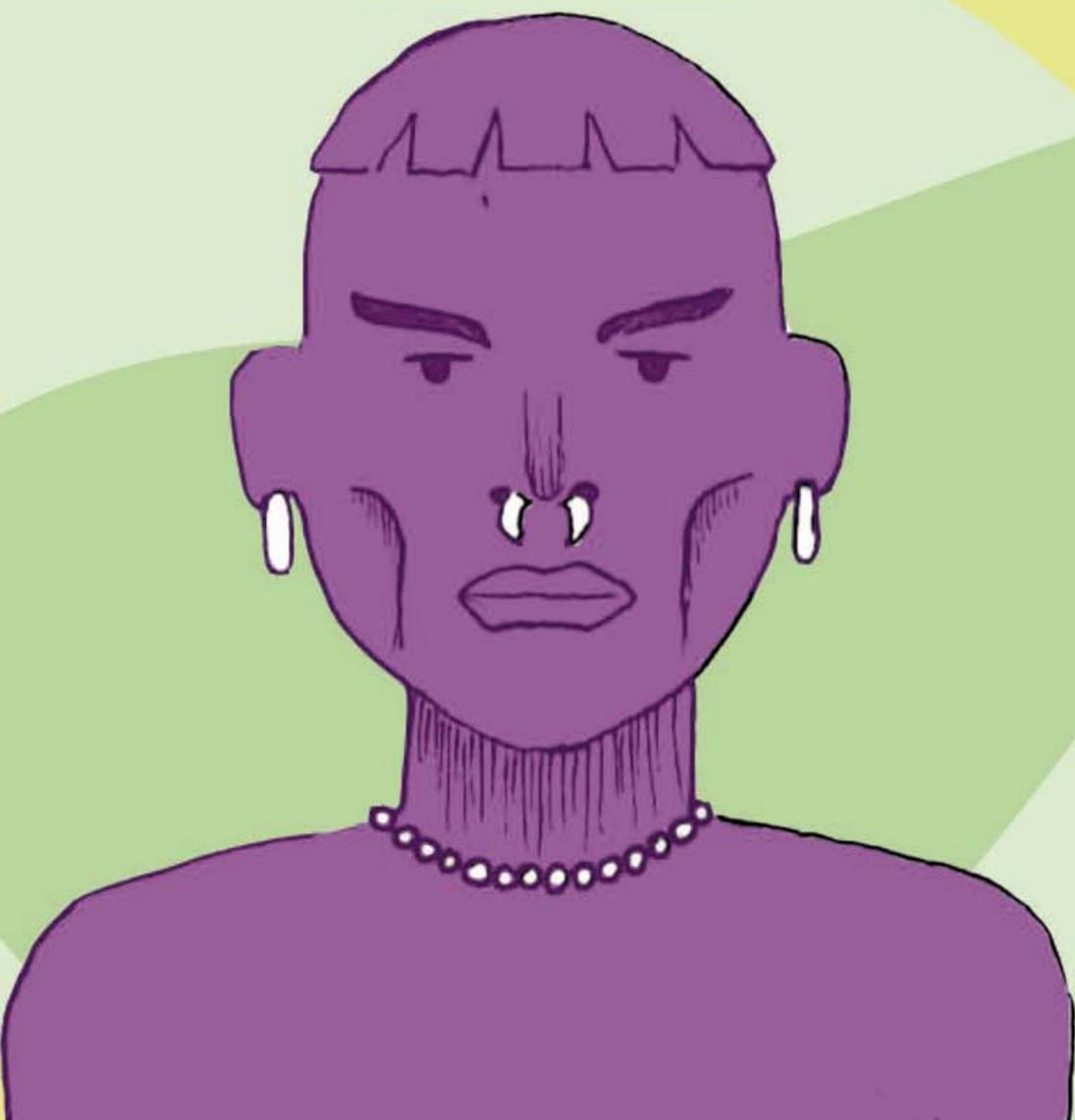


Les contó que no muy lejos de ahí, por la cordillera de los guacamayos, crecía un árbol que cobijaba en su copa una gran laguna poblada con todo tipo de peces, aves y animales. Mangla aceptó llevarlos.





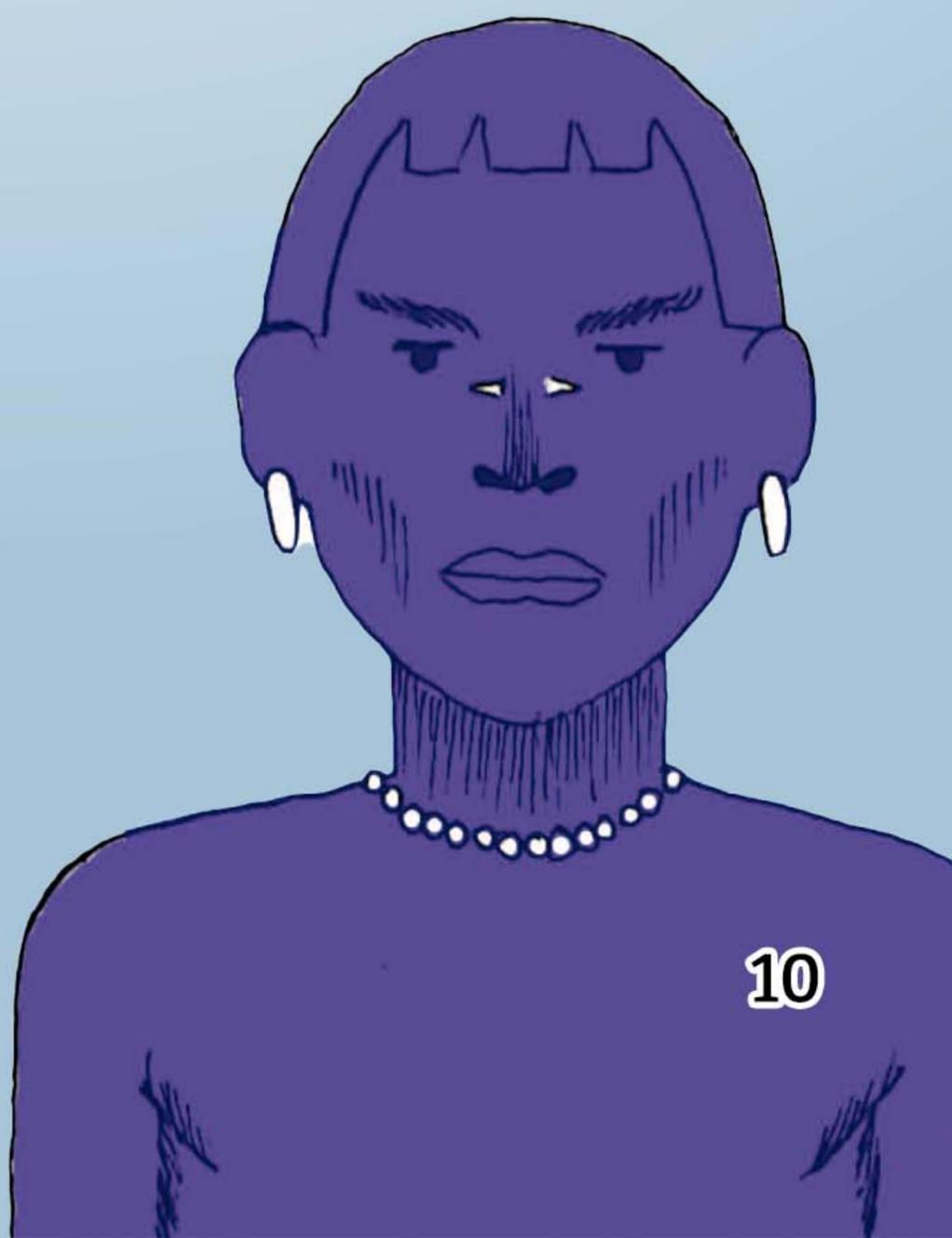
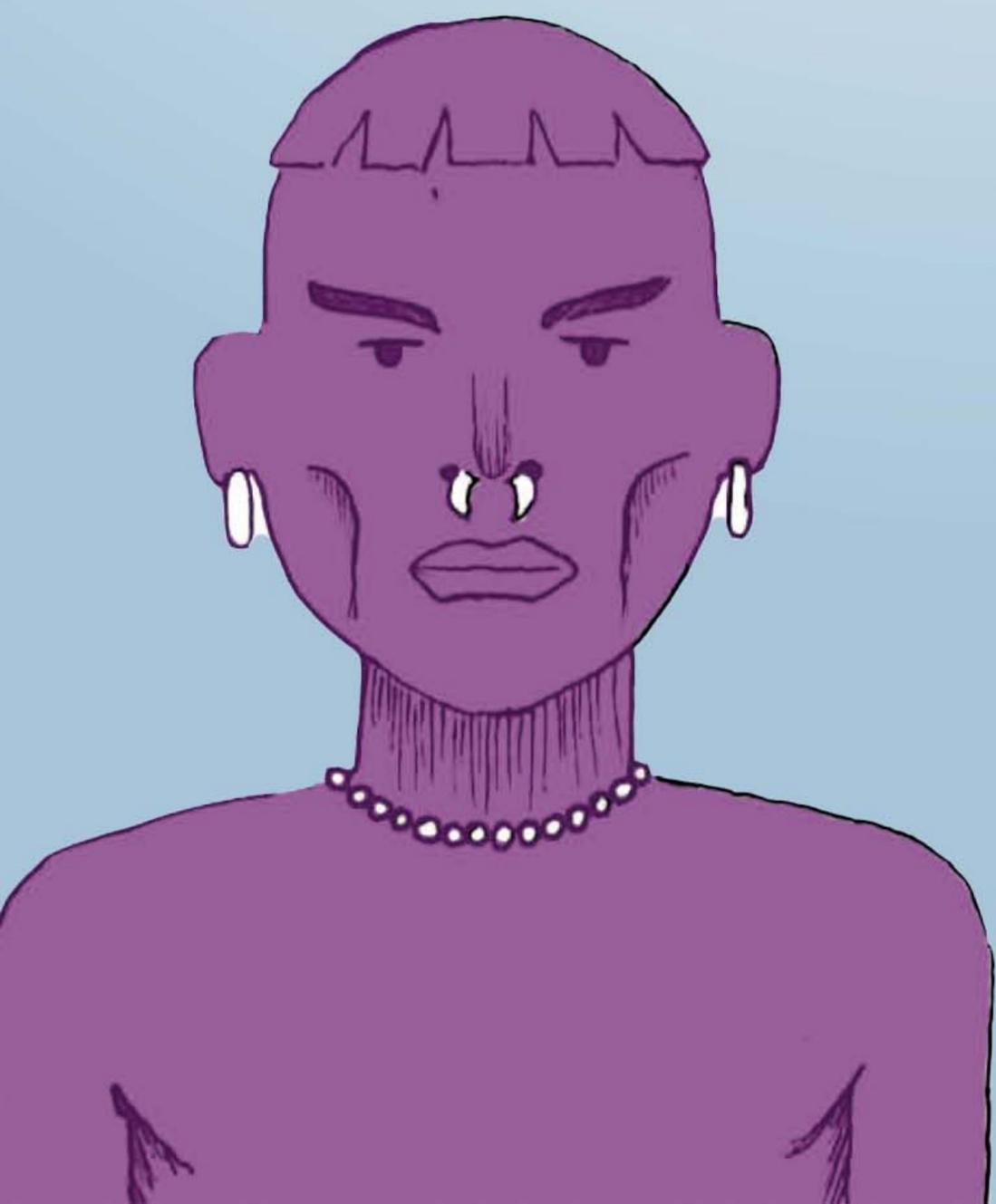
En el viaje, nuestros tres personajes enfrentaron todo tipo de obstáculos, pantanos y animales y también una enorme boa de 15 metros que por poco y los devora, hasta que finalmente llegaron a su destino.



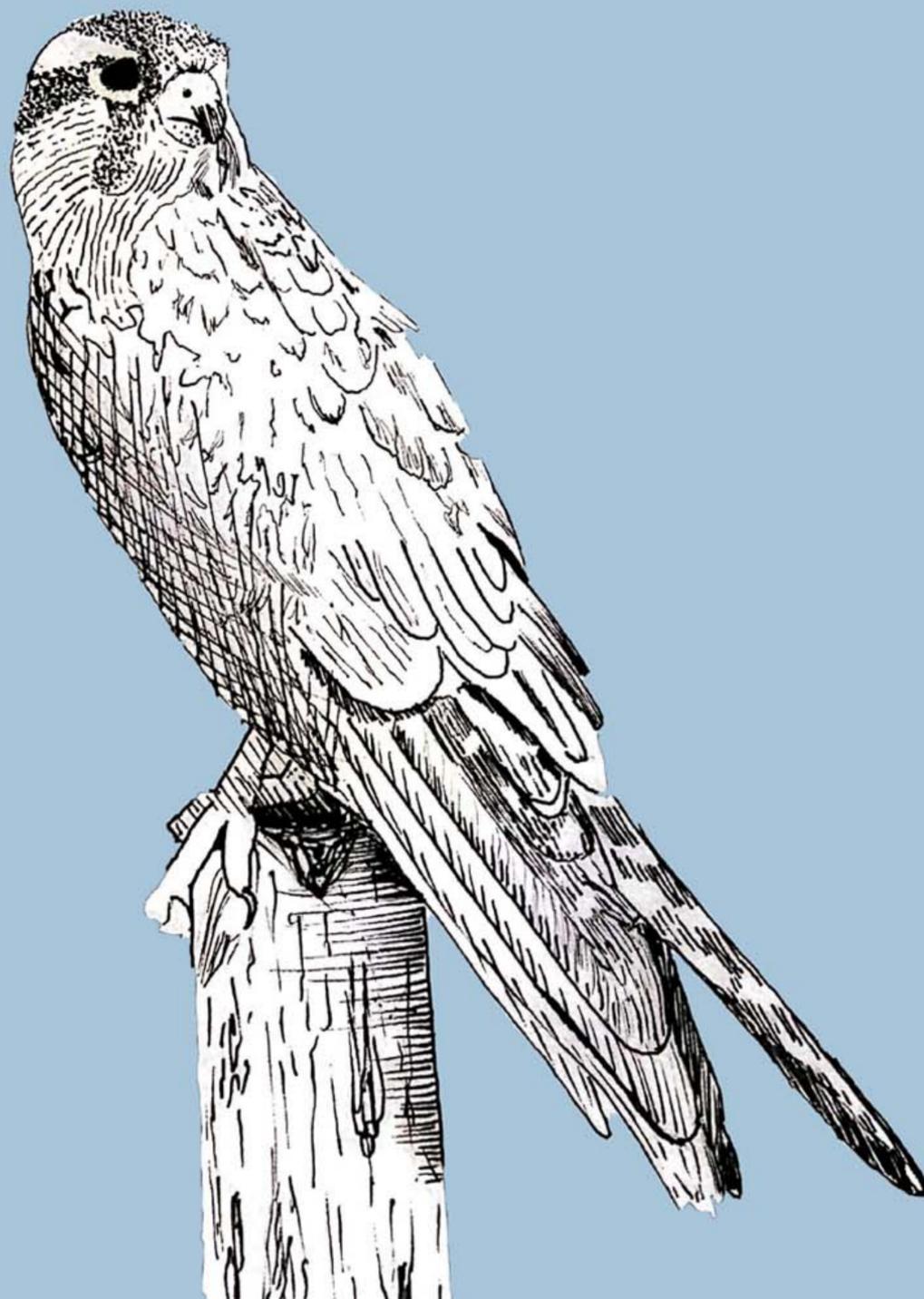
Woaaaaaaao en efecto era un árbol enorme, como nunca antes habían visto, y en su copa alcanzaban a divisarse algunos animales, tal y como lo habían descrito.



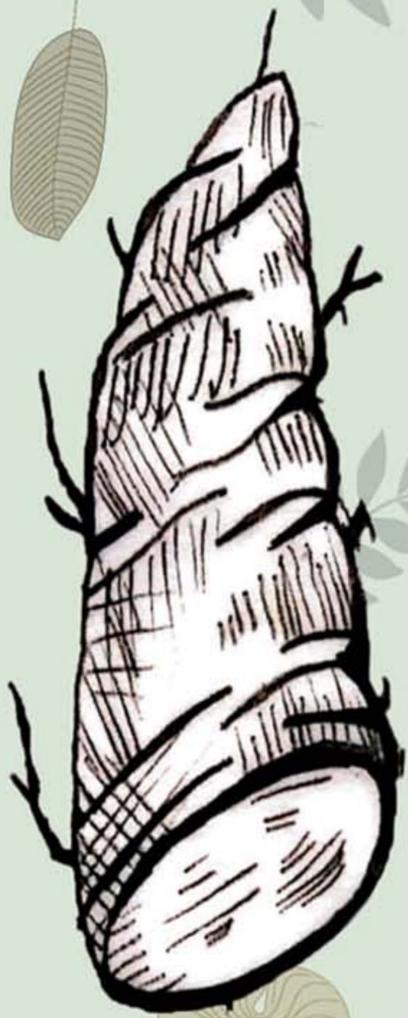
Los gemelos y el amigo pasaron varias noches en vela, intentando descifrar cómo derribar el árbol. En un momento, decidieron pedirle ayuda a los animales que estaban por ahí, ardillas, pájaros carpinteros, comejenes y abejorros trabajaron sin descanso, hasta finalmente cortar por completo el grueso tronco, sin embargo, el árbol aún no caía.



Un halcón que por allí pasaba les reveló que el misterio no se encontraba abajo en el tronco si no arriba en la copa.

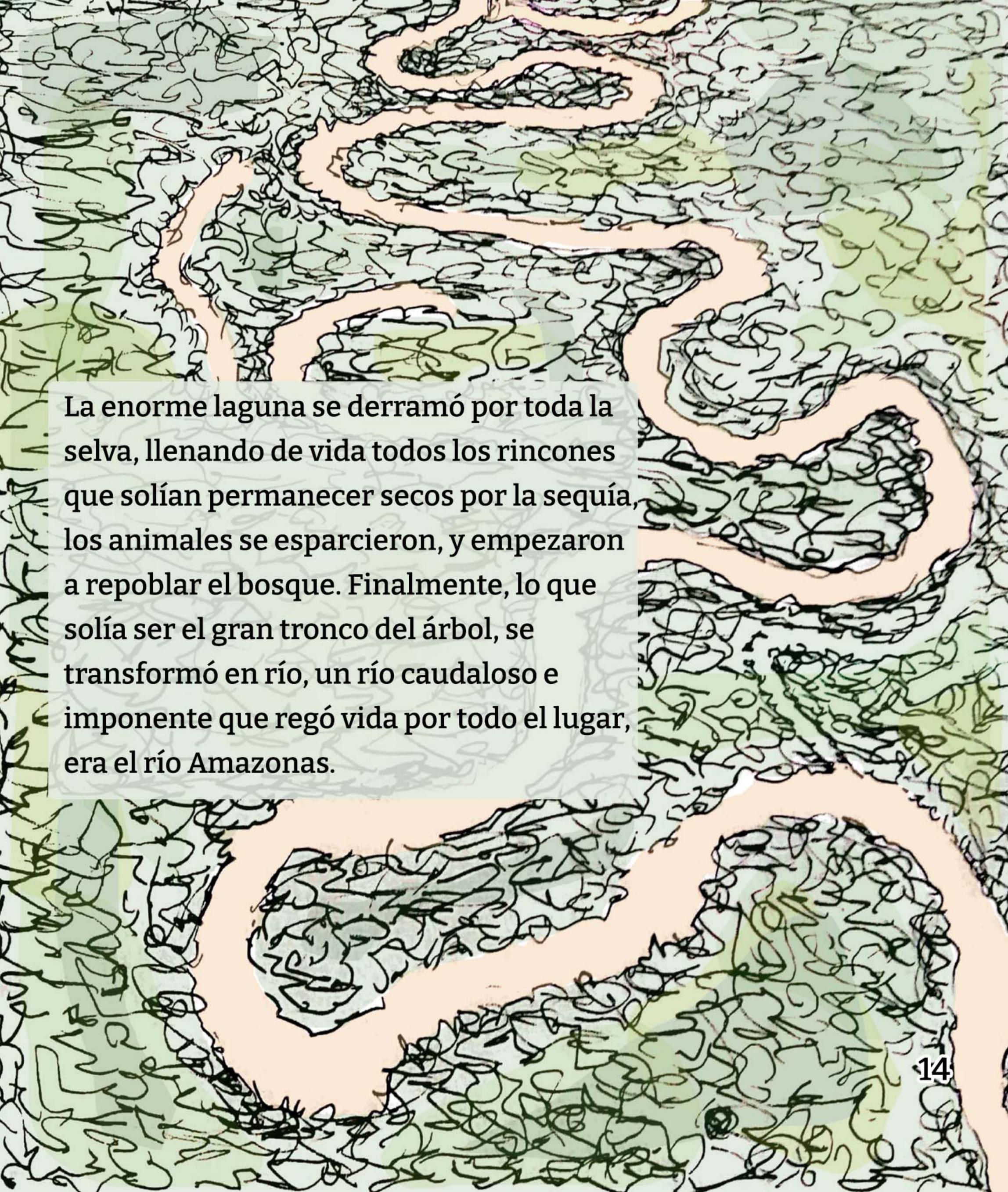


Ante esta declaración, uno de los hermanos bebió una pócima mágica que el mismo había preparado, con plantas y raíces de la sagrada madre selva. Con esta abandonó su cuerpo humano y se transformó en animal.



Convertido en ardilla, Segundo subió a lo más alto del árbol, donde, en efecto encontró una enorme laguna de agua cristalina, con pequeñas islas habitadas por animales y aves. De un islote en medio de la laguna salía un gran bejuco que mantenía el árbol colgado del cielo. Con sus dientes de ardilla, Segundo mordió y mordió hasta que el árbol finalmente cedió, y con un estruendo, cayó.





La enorme laguna se derramó por toda la selva, llenando de vida todos los rincones que solían permanecer secos por la sequía, los animales se esparcieron, y empezaron a repoblar el bosque. Finalmente, lo que solía ser el gran tronco del árbol, se transformó en río, un río caudaloso e imponente que regó vida por todo el lugar, era el río Amazonas.

El relato del árbol de la abundancia es común a varios pueblos indígenas del Amazonas, estos pueblos, que se resisten a desaparecer, han permanecido como guardianes de la selva a través de los años, a pesar de las grandes amenazas que los desafían. La tradición oral, encarnada en cuentos como este, que han sido pasados por generaciones, y han permitido transmitir y preservar los conocimientos relacionados con estas culturas tradicionales, que son manifestaciones de los tiempos remotos de dónde venimos, y la conexión con nuestro pasado ancestral.